

BIBLIA PARA DELEGADOS/AS

12. LIBRO de las CRÓNICAS

1. LOS LIBROS HISTÓRICOS.

El libro de las Crónicas es un escrito tardío, tanto por su lenguaje como por su temática. Debió ser escrito cerca del año 350 a.C., lo cual hace del libro de las Crónicas una de las obras más recientes de la Biblia hebrea. Su título hebreo “*Acontecimientos ocurridos en el pasado*” indica que se trata de un relato histórico. Pero, aunque ofrece datos históricos (listas de plazas fuertes, detalles geográficos, construcciones diversas, etc.), su propósito es ante todo teológico.

¿Qué añade el libro de las Crónicas la historia que ya conocemos por los libros de Samuel y de los Reyes en los que se basa? Crónicas es una nueva interpretación de la historia, hecha por los ojos de un levita que vive en el Jerusalén y trata de explicar los éxitos y fracasos de la historia que condujeron a Israel desde la fuerte unidad del tiempo de David, a la división en dos reinos y el destierro. Este género literario se conoce con el nombre de *midrash*, que consiste en actualizar y reinterpretar los textos antiguos a partir de su propia visión teológica.

2. ESTRUCTURA DEL LIBRO.

A.1 Cr. 1-9: Israel en su tierra: las genealogías:

1. De Adán a Israel (1, 1-54): hijos de Noé (1,427), e hijos de Abraham (1,28-54);
2. Descendientes (2,1-9,44): hijos de Israel (2,1-8,40), regresados del destierro (9,1-44).

B. 1 Cr 10-2 Cr. 9: Israel unido:

1. Un contra-modelo: Saúl (1 Cr 10);
2. El modelo 1º: David (1 Cr 11-29);
3. El modelo 2º: Salomón (2 Cr 1-9).

C. 2 Cr. 10-28: Israel dividido:

1. Un contra-modelo: Roboán (2 Cr 10-12);
2. Figuras destacadas: Abías (2 Cr 13), Asá (2 Cr 14-16), Josafat (2 Cr 17 - 21,1);
3. Figuras criticadas: Jorán (2 Cr 21,2-20), Ocozías (22,1-9a), Atalía (Cr 22-23);
4. Figuras destacadas: Joás (2 Cr 24), Amasías (25), Ozías (26), Jotán (27);

D. 2 Cr 28-36: Israel entre la restauración y el destierro:

1. Un contra-modelo: Ajaz (2 Cr 28) frente al modelo Ezequías (2 Cr 29-32);
2. 2 contra-modelos: Manasés (2 Cr 33,1-20); Amón (2 Cr 33,21-25);
3. Modelo 2º: Josías (2 Cr 34-35);
4. 4 contra-modelos: Joacaz (2 Cr 36, 1-4) Joaquín (5-8), Jeconías (9-10), Sedecías (11-21)
5. De cara al futuro: el edicto de Ciro (2 Cr 36,22-23).

Son temas ya tratados en el libro de Samuel y Reyes, pero ahora con una reflexión teológica sobre Israel, desde su primera instalación (las genealogías) hasta la vuelta del destierro (el edicto de Ciro). Es una reflexión sobre las figuras modelos y contra-modelos. En el centro, el modelo

David-Salomón, repetido en el modelo Ezequías-Josías, en torno a la institución del templo y de su culto. En oposición, Saúl, Roboán o Ajaz son contra-modelos, infieles tanto al culto y al pueblo, lo que se traduce en la muerte o el cisma. El tema del Cronista una reflexión sobre la fidelidad y la infidelidad. La entrada en la tierra prometida (modelo del éxodo) y la construcción del templo (modelo davídico) se convierten en los dos grandes criterios de la fidelidad de Israel.

Los acontecimientos narrados van desde la creación a Salomón (931 a.C.). Se da cuenta de la historia de Judá tras la división de Israel hasta el edicto de Ciro, rey de Persia (538 a.C.), que pone en libertad a los hebreos tras 70 años cautivos en Babilonia. Se describe la fidelidad o no de los reyes de Judá con Dios desde el hijo de Salomón, Roboán (931-914 a.C.), hasta Jeconías (598-597 a.C.), en cuyo reinado Nabucodonosor, rey de Babilonia toma Jerusalén,, instalando como rey a Sedecías (597-587 a.C.). De los reyes del norte Israel, el otro reino tras la división, no se dice nada, salvo que fueron infieles a la alianza con Dios. La conducta de los reyes de Judá se juzga siempre a partir de David, el ejemplo a seguir porque fue fiel a la alianza con Dios. Lo que el autor propone a los lectores es que Dios está dispuesto a bendecir el futuro de su pueblo si le es fiel.

El texto exalta la figura del rey y la ciudad. Se seleccionan los textos de Samuel y Reyes que interesan y todo lo que vaya en detrimento de David y Jerusalén se suprime. El mensaje religioso es que David es el elegido de Dios y el verdadero constructor del templo, aunque su realización toque su hijo Salomón. Jerusalén es la ciudad santa, capital del pueblo de Dios, y el lugar que alberga el único y verdadero templo para rendir culto al Dios de Israel

3. COMENTARIOS AL TEXTO.

A. 1 Cr. 1-9: Israel en su tierra: las genealogías.

Toda la lista de genealogías, ascendientes y descendientes, lo que quiere mostrar es cómo se vincula el pueblo de Israel actual con el que estableció la alianza con Dios (Abrahán, Moisés). El Cronista insiste fuertemente en los elementos de continuidad por encima del destierro. Lo que el autor quiere destacar es un cuadro unitario de Israel como prólogo a la historia de la salvación, establecen un vínculo de continuidad entre «Adán, Set, Enós» (1 Cr 1,1) y las generaciones del retorno del destierro: «Los de Judá fueron deportados a Babilonia por sus pecados. Los primeros en volver a establecerse...» (1 Cr 9,1-2). En ese conjunto se observan diversos grupos:

- 1º. *De Adán a Israel* (1 Cr 1). Aquí el Cronista se basa en las genealogías del Génesis: para cada linaje se mencionan los colaterales, antes de que el texto desarrolle la línea directa. Un cuadro nos permite ver el procedimiento:

Crónicas	Génesis	Crónicas	Génesis.
1,1-4	Gn 5: de Adán a hijos de Noé	29-33	Gn 25,12-16.2-4: hijos de Ismael
5-7	Gn 10,2-4: hijos de Jafet	34	Gn 25,19: hijos de Isaac
8-16	Gn 10,6-8: hijos de Cam	35-37	Gn 36,10-13.15-17 Hijos de Esaú
17-23	Gn 10,22-29: hijos de Sem	38-42	Gn 36,20-28: hijos de Seír
24-28	Gn 11,10-26: Sem a Abrahán	43-45	Gn 36,31-43: reyes de Edomirá

- 2º. *La segunda sección* (1 Cr 2-9), se podría dividir en varias partes:

- ✓ La descendencia de los hijos de Jacob (1 Cr 2-7), en las que se concede cierta primacía a la tribu de Judá y al rey David.
- ✓ Los hijos de Benjamín (1 Cr 8-9, centrados en la ciudad de Jerusalén.

B. 1 Cr 10 - 2 Cr. 9: Israel unido.

- 1º. La figura de David (1 Cr 10-16). Frente a la muerte trágica de Saúl y toda la familia por su infidelidad a Dios (1 Cr 10,6), se exalta a David de quien se valor el haber logrado la unidad de las tribus de Israel. Por otra parte, el relato del traslado del arca (1 Cr 13; 15-16) confirma aún más el vínculo existente entre el linaje de David y todo el pueblo de Israel. Además el Cronista da mucha importancia a los levitas como responsables del culto del Arca y después del templo.
- 2º. El oráculo de Natán (2 Sm 7) es recogido por el Cronista en 1 Cr. 17, interpretándolo como que el tiempo de David es el de guerras y conquistas, frente al de Salomón caracterizado por la paz y la construcción del Templo. Durante la gran liturgia de entrada del arca de la alianza de Yahvé (1 Cr 15-16), se describe a David como el modelo de los cantores y de los músicos. Por lo que se refiere a Salomón, en 1 Cr 17 se le muestra como el constructor del templo. Los dos juntos, simbolizan la realidad cultural de Jerusalén.
- 3º. Las guerras de David (1 Cr 18-20). Se muestra aquí su habilidad política y militar frente a los filisteos, moabitas y amonitas y así se hace ver la bendición concedida por Dios a este rey y la paz que trae a Israel, aunque nada dice de la crueldad de sus campañas y del gran pecado de adulterio.
- 4º. El censo del pueblo (1 Cr 21). El Cronista recoge el relato de 2 Sm 24, pero lo modifica de forma consecuente. No es Dios quien castiga al pueblo por su pecado, sino Satanás, y este no es sobre todo el pueblo, sino sólo sobre Israel (el norte). Además David aparece arrepentido de su pecado y promete la construcción del Templo.
- 5º. El legado cultural de David (1 Cr 22-29) En 1 Cr 22,2-19: David presenta a su hijo Salomón y a los dirigentes de Israel su proyecto de construcción del templo. En 1 Cr 23,1-26,32: se leen varias listas del personal dedicado al culto y en 1 Cr 27,1-34: se describe la organización civil y militar, mientras que en 1 Cr 28,1-29,30, David deja a su hijo en herencia su obra.
- 6º. Salomón, el constructor del templo (2 Cr 1-9). Todo este texto está construido de modo arquitectónico:
 - A. 1,1-18: riquezas y sabiduría de Salomón
 - B. 2,1-16: reconocimiento por los paganos: Jirán de Tiro
 - C. 2,17-5,1: construcción del templo; trabajo impuesto a los extranjeros
 - D..5,2-7,10: dedicación del templo por Salomón
 - D'. 7,11-22: respuesta divina
 - C'. 8,1-16: otras construcciones; trabajo impuesto a los extranjeros
 - B'.8, 17 - 9,12: reconocimiento por los paganos: reina de Sabá
 - A'. 9,13-28: riquezas y sabiduría de Salomón

C. 2 Cr. 10-28: Israel dividido.

El reinado de Roboán (2 Cr 10-12) marca una clara ruptura: se ha roto la unidad de Israel, obra de David-Salomón. En adelante, el relato del Cronista, siempre cercano a Reyes, se centra

en Judá y en Jerusalén, eliminando casi por completo los relatos dedicados al reino del Norte. Podríamos dividir el relato en varias descripciones de modelos y contra modelos de:

1. Roboán, descendiente modelo de David (2 Cr 10-12), frente a Jeroboán causa de división
2. Figuras destacadas: Abías (2 Cr 13), Asá (2 Cr 14-16), Josafat (2 Cr 17 - 21,1);
3. Figuras criticadas: Jorán (2 Cr 21,2-20), Ocozías (22,1-9a), Atalía (Cr 22-23);
4. Figuras destacadas: Joás (2 Cr 24), Amasías (25), Ozías (26), Jotán (27);

D. 2 Cr 28-36: Israel entre la restauración y el destierro.

1. Un contra-modelo: Ajaz (2 Cr 28) frente al modelo Ezequías (2 Cr 29-32). Con Ezequías comienza una nueva época. Lo mismo que David y Salomón antes que él, Ezequías representa la unidad. De este modo, es mayor el contraste entre este rey y su padre Ajaz. La "presentación» tan negra de la figura de Ajaz. por el Cronista está al servicio del ensalzamiento de la figura de Ezequías. La impiedad de Ajaz frente al templo, eco directo de la impiedad de Saúl frente al arca (1 Cr 13,3b) tiene su contrapartida en la fidelidad y piedad de Ezequías, que *"agradó con su conducta al Señor como su padre David» (29,2)*. Si Ezequías, en el Cronista, hace pensar en David, aparece también como un «segundo Salomón». A los ojos de Cronista, la obra restauradora de Ezequías marca un giro en la historia, una vuelta a la unidad davídico-salomónica.
2. Dos contra-modelos: Manasés (2 Cr 33,1-20); Amón (2 Cr 33,21-25). Según Reyes, Manasés es la figura absoluta del rey impío y la destrucción de Jerusalén se hace entonces irremediable debido a la acumulación de sus faltas. El Cronista suaviza esa figura por el arrepentimiento del rey.
3. Modelo 2º: Josías (2 Cr 34-35). El Cronista exalta a Josías por sus reformas a la ley.
4. 4 contra-modelos: Joacaz (2 Cr36, 1-4) Joaquín (5-8), Jeconías (9-10), Sedecías (11-21). Si el reinado de Joacaz (36,1-4) se libra del esquema general del juicio, no ocurre lo mismo con el de Joaquín (36,5-8) y con el de Jeconías (36,9-10), que *"ofendieron con su conducta al Señor, su Dios» (v. 5 y v. 9)* y fueron deportados a Babilonia. El episodio central refiere la historia de Sedecías:(36,11-21): *«Ofendió con su conducta al Señor, su Dios» (v. 12a);«no se humilló» (v.12b);«terco y obstinado, no quiso convertirse al Señor, el Dios de Israel» (v. 13b)*.
5. De cara al futuro: el edicto de Ciro (2 Cr 36,22-23). El edicto de Ciro sobre la reconstrucción del templo (2 Cr 36,22-23) da una nota de esperanza con la que concluye su obra el Cronista. El autor en 2 Cr 36,20-23, propone una interpretación del destierro como ocasión para volver a la observancia religiosa, que tiene su símbolo en el respeto del sábado.

Algunos pasajes de Crónicas dignos de lectura...

- ✓ El episodio del traslado del Arca realizado por David. (1 Cr 13; 15-16).
- ✓ La construcción del altar en Jerusalén (1 Cr 21. 18 – 22, 1).
- ✓ Salomón construye el templo, presencia de Dios entre el pueblo (2 Cr 1-9).
- ✓ La división de Israel durante el reinado de Roboán (2 Cr 10-12).
- ✓ El rey Ajaz, como la figura de rey opuesta a la del rey David (2 Cr 28)